

Programa académico para la atención de necesidades formativas en profesionales orientadores familiares¹

Academic Program to Address Training Needs in Professional Family Counselors

Cortez Nieto, Guillermo Oscar²

Centro de Promoción por la Vida - CEPROVI

La Paz, Bolivia

RESUMEN

El estudio identifica las necesidades formativas en profesionales orientadores familiares del departamento de La Paz, Bolivia con la finalidad de perfilar un programa de Diplomado en Orientación Familiar destinado a esta población. Tiene enfoque cuantitativo y es de tipo descriptivo-propositivo con diseño no experimental. Emplea un cuestionario tipo Likert para establecer el nivel de importancia asignado por estos profesionales a diversos componentes como son los conocimientos y campos de cualificación requeridos, las competencias, contenido y metodología pertinentes según sus necesidades. Lo resultados empíricos permiten organizar la discusión alrededor de una propuesta académica con enfoque interdisciplinario, modular y orientado a competencias centradas en el ejercicio de habilidades de evaluación e intervención integral, principalmente respecto a la identificación de situaciones de riesgo y a la gestión de la protección de la familia, conjuntamente habilidades de relación interpersonal expresadas en la comunicación, la escucha y la observación, así como elementos actitudinales manifestados en la disposición hacia el servicio. En cuanto a las áreas disciplinares identificadas como prioritarias, el estudio muestra una tendencia de

-
- 1 Artículo recibido el 10 de noviembre, 2025. Artículo aceptado el 9 de diciembre, 2025.
 - 2 Magister en Educación Superior. Especialista en Desarrollo Humano Integral. Licenciado en Psicología y en Teología. Diplomado en Psicología Clínica, Educación Superior, Formación de Terapeutas Multiplicadores en Abordaje Sistémico Comunitario, Administración y Gestión Educativa, Educación para la Familia. Aprendizaje Cooperativo y Tecnología Educativa, Neuropsicología Infantil. Experiencia laboral en dirección, coordinación y tutoría institucional en programas de educación para la familia y centros de ayuda para la mujer y por la vida. Amplia trayectoria en servicio de orientación familiar y atención psicológica. Docencia de posgrado en educación para la familia. Docencia de pregrado en psicología del desarrollo humano, psicología ética y profesional, intervención psicosocial, pensamiento crítico y comprensión lectora, psicología educativa, psicopedagogía, desarrollo psicológico de las edades, valores educativos y de la persona, formación humano cristiana.
E-mail: nie298887@gmail.com
Orcid: <https://orcid.org/0009-0003-3673-855X>

estos profesionales hacia la ética, bioética, derecho, educación, sexualidad y psicología. También destacan las modalidades virtuales y las metodologías participativas como factores deseables para su formación. Se concluye que la propuesta es pertinente para el ejercicio efectivo de los orientadores familiares en la atención de problemáticas complejas desde un enfoque holístico según la realidad y demandas del contexto actual.

Palabras clave

Orientación familiar, necesidades formativas, competencias, interdisciplinariedad, formación integral, familia.

Abstract

This study identifies the training needs of family counselors in the department of La Paz, Bolivia, with the aim of designing a Diploma Program in Family Counseling for this population. It employs a quantitative, descriptive, and propositional approach with a non-experimental design. A Likert-type questionnaire was used to determine the importance assigned by these professionals to various components, including the necessary knowledge, qualification fields, competencies, content, and methodology. The empirical results frame the discussion around an academic proposal that is interdisciplinary, modular, and competency-based. This proposal focuses on developing skills in comprehensive assessment and intervention, especially concerning: the identification of risk situations and the management of family protection. These technical skills are complemented by crucial interpersonal skills (communication, listening, and observation) and attitudinal elements (a service-oriented disposition). Regarding disciplinary priorities, the professionals demonstrated a tendency toward ethics, bioethics, law, education, sexuality, and psychology. Furthermore, virtual modalities and participatory methodologies are highlighted as desirable training factors. It is concluded that this proposal is relevant for the effective practice of family counselors in addressing complex issues from a holistic perspective, aligning with the realities and demands of the current context.

Keywords

Family guidance, training needs, skills, interdisciplinarity, comprehensive training, family.

1. Introducción

De acuerdo con Tonini (2011), entre los desafíos actuales que enfrentan las familias en el contexto de la globalización y el pos-

modernismo se encuentra la revalorización de la familia, referida a un modo nuevo de pensar sobre ella y a su presencia en la sociedad actual, es decir, redefinir el valor público de la familia, conllevando nuevos significados y nuevas aplicaciones operativas, para afrontar la fragmentación del tejido social, la anomia, el individualismo de masas, la soledad, como síntomas del siglo XXI y, en general, para contrarrestar las consecuencias patológicas relacionadas al no reconocimiento del valor social que tiene la familia.

Respecto a la composición de las familias, según el informe de la Organización de las Naciones Unidas (2022), un 38% están conformadas por papá, mamá e hijos/hijas, conocidas como familias tradicionales; un 28%, por familias extensas o extendidas, que incluyen a más de dos generaciones; un 13%, sólo por la pareja, sin hijos; 13% es unipersonal y en un 2% de familias no existe algún tipo de parentesco. Además, se reporta un 20% de personas sin familia.

Según el Instituto Nacional de Estadística (2015) respecto a la tipología de los hogares bolivianos, sólo el 45,5% está conformado por jefe de hogar cónyuge e hijos (familia nuclear completa) y la incidencia de pobreza extrema en las familias alcanza un 18,3%. El grado de instrucción de los jefes de hogar de 19 años o más es el nivel primario en el 32,7%, el nivel secundario en el 38,1% y el nivel de secundaria en el 21,9%. A ello se suma diversas situaciones de riesgo para las familias, entre ellas la desintegración familiar que puede llegar a afectar a 600.000 niñas, niños y adolescentes (NNA), siendo los mismos adolescentes quienes solicitan ayuda a programas como “Familia Segura” (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, 2024), con una atención total de 1.423 casos en el plazo de los últimos cuatro años. Otro indicador de interés está relacionado a las múltiples necesidades de las madres solteras, que representan el 82% de las familias monoparentales y que se encuentran en riesgo de pobreza, de acuerdo con datos del Instituto de Investigaciones Socio Económicas IISEC de la Universidad Católica (Instituto Nacional de Estadística, 2015).

Estas problemáticas y otras como la violencia intrafamiliar, el consumo de sustancias psicoactivas y las dificultades de adaptación familiar requieren ser atendidas y exigen la actualización permanente de los profesionales orientadores familiares. Si bien existen abundantes estudios acerca de la orientación familiar aplicada a los diferentes tópicos de la convivencia familiar y a su interacción con diferentes esferas como es la educación de niños, adolescentes y adultos, sobre temas de aprendizaje, de conducta y el desarrollo de habilidades sociales, se hace evidente una brecha con relación

a estudios orientados a conocer las demandas de formación de los profesionales que realizan el servicio de orientación familiar. Este vacío se contrapone a la intensa actividad de orientación familiar llevada adelante por estos profesionales.

Según el Centro de Psicología y Familia (s.f.), la Orientación Familiar es una nueva disciplina que tiene como objeto de estudio a la familia y sus vínculos, y proporciona las herramientas necesarias para superar los conflictos cotidianos que se pueden generar en la dinámica intra y extrafamiliar cuyo objetivo es el fortalecimiento y enriquecimiento de esta. Dunst (2016) coincide en que la orientación familiar se refiere a las prácticas de servicio profesional centradas en la familia, caracterizadas por un trato digno y respetuoso, brindando a sus miembros información necesaria para la toma de decisiones y opciones. Con relación a los profesionales, estos deben demostrar sensibilidad ante las demandas e intereses de las familias es decir ante sus necesidades o problemas.

La Orientación Familiar es un campo que exige una sólida base teórica y práctica. En el ámbito eclesial, el Servicio de Orientación Familiar de la Iglesia Católica (S.O.F) se distingue por articular la Doctrina Social de la Iglesia con los aportes de las ciencias de la familia. Este servicio se concibe como una intervención concreta que combina la orientación con el servicio especializado de psicólogos y terapeutas, constituyendo un modelo relevante de apoyo familiar.

En el contexto de Bolivia, la atención a las necesidades familiares se gestiona a través de los S.O.F. distribuidos en las principales ciudades y de diversas instituciones de índole pública y privada. Existen también espacios de diversa índole que brindan servicios de orientación familiar, tales como las instituciones educativas, los centros de salud, los servicios sociales y municipales, todos ellos enfrentan una demanda creciente de atención para abordar problemáticas familiares que son de naturaleza multidimensional, con dificultades cada vez más complejas y que exigen un abordaje holístico, integral y multidisciplinario.

En la prestación de servicios públicos a cargo de instituciones del Estado, se tiene a los municipios, gobernaciones, policía, juzgados. También brindan un servicio público las Iglesias o instituciones confesionales desde sus centros de atención o en las sedes de sus instituciones. Estas instituciones atienden casos relacionados a la violencia tanto en la relación de pareja como la ejercida en contra de los hijos y otras formas de violencia familiar, brindando servicios de conciliación e intervención terapéutica para la prevención de la

reincidencia. En otros casos, se brinda acompañamiento en los procesos de separación, además de las acciones legales para sancionar los delitos relacionados con la violencia.

Con relación a investigaciones previas referidas a la labor de orientación familiar, se tienen dos tipos. Las primeras están dirigidas de manera directa a las familias, enfatizando en su problemática y necesidades, así como los avances en la atención de estas y experiencias emblemáticas de superación de dichos problemas, además del estudio de las problemáticas que presentan mayor dificultad en ser resueltas. El segundo tipo de investigaciones se refiere a los procesos formativos, de actualización y especialización de los profesionales que brindan el servicio de orientación familiar.

En los estudios sobre las familias, se abordaron temas relacionados a los niños y los problemas de aprendizaje escolar, así como los casos que presentan trastornos en el neurodesarrollo; al respecto, la Universidad de Cuenca oferta una carrera específica en Orientación Familiar (Universidad de Cuenca, s.f.). En cuanto a los estudios de postgrado, se cuenta con investigaciones de maestría y doctorado, entre estas se tiene la tesis doctoral de Bofarull (2010), presentada ante la Universidad de Catalunya, acerca de las Bases para una orientación familiar. Existen otros temas que están referidos a alguna temática en específico relacionada con una disciplina, como es el caso del trabajo social, el derecho, la educación o el ámbito de la salud.

Si bien se cuenta con abundantes estudios acerca de la orientación familiar aplicada a los diferentes tópicos de la convivencia familiar y su interacción con diferentes esferas, existe una brecha con relación a estudios orientados a conocer las demandas de formación de los profesionales que realizan el servicio de orientación familiar. Sin embargo, llama la atención una importante oferta académica formativa en este campo. Se advierte que existen dos tendencias, la primera hacia la especialización en algún campo disciplinario y la segunda con un enfoque más integral, tratando de considerar los aportes de las disciplinas científicas más estrechamente vinculadas.

Acerca de los programas tendentes hacia la especialización se destacan los de psicología con enfoque sistémico, como es el caso de la Universidad Santiago de Compostela, con un “Diploma de Especialización en Avances en Ciencias de la Familia e innovaciones en la Educación” conducente a Maestría (Universidad de Santiago de Compostela, 2024). En el segundo grupo, de ofertas tendientes a un enfoque más integral, se tiene la oferta del Pontificio Instituto Teológico Juan Pablo II para las Ciencias del Matrimonio y de la

Familia (Instituto Teológico JP2, s.f.), integrado a una red de universidades, presente en nueve países y diez ciudades en diferentes continentes. También se cuenta con la oferta formativa de reconocimiento internacional de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (2023), con enfoque integral y dos programas sobre familia desde una visión cristiana del matrimonio, la procreación y educación de la progenie desde un proyecto divino, engarzando claramente con un enfoque sistémico de familia, el primer programa es una Especialización en Derecho de Familia y el segundo programa es una Maestría en Asesoría Familiar.

Con relación a las ofertas de formación profesional con abordaje holístico en materia de orientación familiar, se tienen la de la Universidad Andrés Bello (UAB), de la Universidad de las Américas (UDLA), de la Universidad Libre Internacional de Las Américas (ULIA) y de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Las dos primeras incluyen el tema de educación y la tercera incluye la terapia sistémica. Entre los programas de tendencia creciente en orientación familiar, se tienen los de formación parental y los referidos a la intervención preventiva y educativa que difieren de la intervención clínica y que exigen el manejo de dinámicas interpersonales y de subsistemas familiares en varios contextos como los monoparentales o reconstituidos.

Además, a nivel latinoamericano se cuenta con una instancia de organización para que las instituciones dedicadas a la formación, investigación y servicios a las familias puedan recuperar y socializar las diferentes experiencias de los países de esta región, creándose así el Instituto Latinoamericano de la Familia (ILFAM, 2022).

Contrariamente a los programas académicos ofertados a nivel internacional y considerando la exigencia que compete a las competencias de un perfil de orientador familiar desde una mirada sistémica, tras la revisión de la oferta formativa en Bolivia, son limitadas las posibilidades que tienen los orientadores familiares para su formación y actualización en territorio boliviano, bajo un abordaje integral de la familia. Se identifica una carencia de programas formativos con aval universitario a nivel nacional para los profesionales dedicados específicamente a la orientación familiar.

Como antecedente histórico formativo, la Universidad Salesiana de Bolivia (USB) implementó, entre los años 2004 y 2012, un ciclo de diplomados en temáticas como pedagogía familiar y derecho, que incluyó específicamente un Diplomado en Orientación y Consejería Familiar y la Universidad Católica Boliviana San Pablo ofertó un Diplomado en Dinámicas de Orientación Familiar el año 2024. Sin

embargo, a la fecha no existe una alternativa formativa de alcance integral y con techo académico universitario en este campo. Además, las ofertas específicas formativas a nivel local, en áreas como Derecho de Familia o Terapia e Intervención Familiar Sistémica, tienden a abordar las problemáticas familiares de manera parcelada, sin enfoques holísticos.

Ante la carencia en Bolivia de un espacio de formación posgradual en Orientación Familiar de manera expresa y que integre diversas disciplinas, es relevante un estudio acerca de los requerimientos formativos de los orientadores familiares en el país para presentar una propuesta que atienda estas necesidades de manera pertinente a nivel local y que repercuta, finalmente, en la atención efectiva de las familias.

En síntesis, existe una tendencia de crecimiento en la demanda de orientación familiar debido a los cambios estructurales y funcionales de las familias. Frente a esta realidad, no se cuenta en Bolivia con una opción formativa especializada en Orientación Familiar con enfoque holístico. La presente investigación desarrolla un diagnóstico sobre las necesidades de formación de los orientadores familiares que pertenecen a instituciones encargadas de realizar esta labor en el departamento de La Paz y a partir de estos requerimientos, se presentan los lineamientos para un programa formativo que permita cualificar los servicios brindados por estos profesionales en territorio boliviano. La pregunta de investigación es la siguiente: ¿A qué necesidades de formación requeridas por los profesionales que brindan el servicio de orientación familiar debe responder un programa de diplomado? El objetivo de estudio es determinar cuáles son las necesidades de formación de los profesionales que brindan el servicio de orientación familiar en La Paz – Bolivia para la proyección de un programa de Diplomado en Orientación Familiar dirigido a esta población.

2. Material y métodos

El trabajo es de enfoque cuantitativo y de tipo descriptivo – propositivo pues se procura dar una respuesta a la demanda de formación de los profesionales que atienden a las familias, mediante una propuesta de un curso de diplomado, diseñado a partir los resultados del estudio de campo. El diseño es no experimental de tipo transeccional. De esta manera, los datos encontrados son representativos de la realidad local existente en los orientadores familiares, tal cual se presentan en las instituciones a las que pertenecen, no son producto de la manipulación de ninguna variable ni de condiciones que alteren o modifiquen la realidad.

Se empleó el método deductivo, partiendo de supuestos generales para arribar a conclusiones particulares que permitan plantear soluciones a partir de los nuevos conocimientos organizados en una propuesta concreta. Se aplicó la técnica de la encuesta, mediante el instrumento del cuestionario de selección múltiple y escala Likert. Este instrumento fue sometido a un proceso de validación mediante la técnica de juicio de expertos seleccionados bajo criterios de experiencia laboral vinculada a la orientación familiar y participación en investigaciones previas sobre la temática. Para la validación, se empleó los criterios de congruencia, claridad, pertinencia y suficiencia. La validez de contenido se realizó a través del coeficiente V de Aiken (Merino Soto, 2009), que alcanzó un valor de 0.93, lo que expresa alta validez de contenido.

En cuanto a las delimitaciones del estudio, se abarcó el periodo de febrero de 2024 a enero de 2025 y se tomó en cuenta las siguientes instituciones: Dirección de Niñez, Género y Atención Social dependiente de la Secretaría de Desarrollo Humano del Gobierno Autónomo Municipal de El Alto (GAMEA). Pastoral Familiar de la Arquidiócesis de La Paz (PFLP), Escuela de Padres de Bolivia (EPB), con filiales en La Paz y en varios departamentos del país.

Las variables estudiadas fueron:

- Necesidades de formación de los profesionales orientadores familiares. Definida operacionalmente como conocimientos teórico-prácticos multidisciplinarios según categorías de necesidades de formación para el conocimiento y la pericia en la labor de orientación familiar. Incluye dos categorías: conocimientos en todas las áreas disciplinares y necesidades de cualificación para la pericia en orientación familiar.
- Programa de Diplomado en Orientación Familiar. Asumido como un proceso de formación profesional según habilidades de cualificación para el conocimiento, la evaluación diagnóstica y técnicas de abordaje e intervención, personales y de relación interpersonal, para la investigación y la prestación de servicios a las familias. Su estudio aborda tres categorías: competencias, contenido y metodología.

La población del estudio estuvo conformada por 154 profesionales dedicados a la orientación familiar (58 de la Escuela de Padres Bolivia, 68 que pertenecen al Gobierno Autónomo Municipal de El Alto y 28 que forman parte de la Pastoral Familiar Arquidiocesana). La muestra fue por conveniencia, se consideró a participantes voluntarios, conformando un total de 60 profesionales (22 de la Escuela de Padres, 23 del Gobierno Municipal de El Alto y 15 de la

Pastoral Familiar Arquidiocesana) distribuidos en 31 hombres y 29 mujeres. Respecto a la profesión de los integrantes de la muestra, hubo predominancia de profesionales en ciencias de la educación, psicología, trabajo social y derecho.

3. Resultados

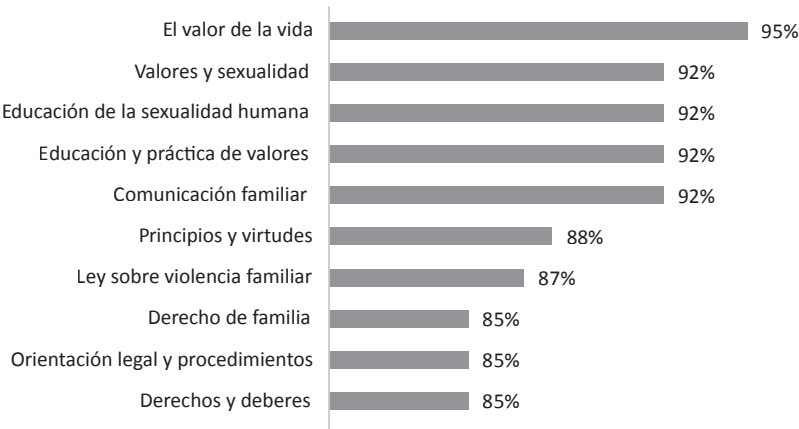
3.1. Necesidades de formación de los profesionales orientadores familiares

En esta variable se describen once dimensiones, de las cuales las diez primeras están referidas a áreas disciplinares de interés, y la última dimensión se refiere a las categorías de necesidades de cualificación para la pericia en la evaluación diagnóstica y técnicas de abordaje.

a. Conocimientos disciplinares para el ejercicio de la orientación familiar

El interés formativo de los orientadores familiares prima en las áreas de ética, bioética, sexualidad y derecho. El valor de la vida, los valores y la educación para la sexualidad son considerados ejes de conocimiento esencial para el ejercicio de la orientación familiar, sumándose a ello la comprensión de la dinámica comunicativa familiar y elementos legales en torno a aspectos como la violencia familiar, el derecho de familiar y orientación legal.

Figura 1
Conocimientos de mayor importancia para orientadores familiares



Cabe indicar que los orientadores familiares otorgaron también a otras áreas disciplinares alta importancia valorando los conocimientos pertinentes para su formación. La tabla 1 presenta aquellos por área que obtuvieron un alto grado de valoración, de modo que son considerados como de alta importancia en un porcentaje igual o superior al 70% de la población encuestada.

En Educación destaca la importancia otorgada a la gestión de proyectos para familias (83%); en Sociología, a la comunicación familiar (92%); en Derecho, a la Ley sobre Violencia Familiar (87%), en Pastoral, a la espiritualidad familiar (82%); en Ética, a la educación y práctica de valores (92%); en Bioética, al valor de la vida (95%); en Medicina, a la generación de la vida (80%); en Psicología, a la aproximación a la terapia familiar (83%) y a la personalidad y familia (83%); en Sexualidad, a la educación de la sexualidad humana (92%) y a los valores y sexualidad; en Orientación o Consejería, a las técnicas de intervención (83%). Es importante indicar que todos los ítems de las áreas Ética, Bioética, Psicología y Orientación o Consejería son valorados por los orientadores familiares en un máximo nivel de importancia.

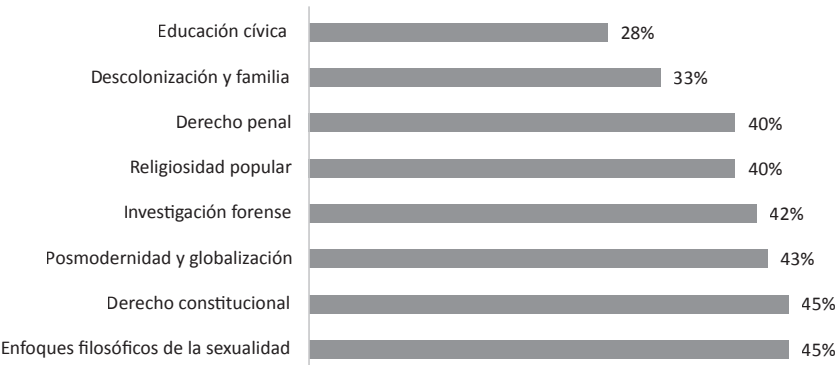
La valoración de la familia desde una perspectiva multidisciplinaria revela que los orientadores familiares priorizan la ética, la bioética y la psicología como pilares fundamentales de intervención, destacando especialmente el valor de la vida (95%) y la educación en valores (92%). Esta visión integral se complementa con el enfoque jurídico en la prevención de la violencia familiar (87%), alineado con normativas para erradicar la violencia, y la gestión educativa de proyectos (83%) para optimizar el desempeño y los recursos. Asimismo, áreas como la sociología y la pastoral aportan al abordaje conjunto a través del campo de la comunicación y la espiritualidad, garantizando así el bienestar y la protección integral del núcleo familiar.

Tabla 1
Conocimientos de mayor importancia para orientadores familiares por área disciplinar

Áreas	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Educación	Gestión de proyectos para las familias	50	83%	7	12%	3	5%
	Psicología educativa	46	77%	11	18%	3	5%
	Planificación de proyectos	45	75%	13	22%	2	3%
	Animación vocacional de los hijos	42	70%	15	25%	3	5%
Sociología	Comunicación familia	55	92%	4	7%	1	2%
	Modelos y estructuras de familia	44	73%	13	22%	3	5%
Derecho	Ley sobre violencia familiar	52	87%	5	8%	3	5%
	Derecho de familia	51	85%	7	12%	2	3%
	Orientación legal y procedimientos	51	85%	7	12%	2	3%
	Código Niña, Niño y Adolescente	50	83%	7	12%	3	5%
Pastoral	Espiritualidad familiar	49	82%	10	17%	1	2%
	Formación en valores cristianos	46	77%	12	20%	2	3%
	Pastoral familiar	43	72%	16	27%	1	2%
	Sanación espiritual	42	70%	17	28%	1	2%
Ética	Educación y práctica de valores	55	92%	4	7%	1	2%
	Principios y virtudes	53	88%	6	10%	1	2%
	Derechos y deberes	51	85%	7	12%	2	3%
Bioética	El valor de la vida	57	95%	3	5%	0	0%
	Aborto, anticoncepción, eutanasia, eugenesia, fertilización in vitro	48	80%	11	18%	1	2%
Medicina	Generación de la vida concepción	48	80%	12	20%	0	0%
	Gestación y nacimiento	47	78%	12	20%	1	2%
	La enfermedad en la familia	44	73%	16	27%	0	0%
	Discapacidad y familia	43	72%	12	20%	5	8%
Psicología	Aproximación a la terapia familiar	50	83%	9	15%	1	2%
	Personalidad y familia	50	83%	9	15%	1	2%
	Seguimiento de caso	47	78%	10	17%	3	5%
	Desarrollo humano	45	75%	15	25%	0	0%
	Análisis sistémico familiar	44	73%	14	23%	2	3%
Sexualidad	Educación de la sexualidad humana	55	92%	4	7%	1	2%
	Valores y sexualidad	55	92%	4	7%	1	2%
	Espiritualidad de la sexualidad	50	83%	8	13%	2	3%
Orientación o Consejería	Técnicas de intervención	50	83%	9	15%	1	2%
	Conciliación y seguimiento	48	80%	9	15%	3	5%
	Método en orientación familiar	47	78%	12	20%	1	2%
	Análisis de casos	46	77%	12	20%	2	3%
	Perfil del orientador familiar	43	72%	15	25%	2	3%

Los conocimientos que los orientadores familiares valoran en menor término que los anteriores, se circunscriben principalmente en el área de la sociología y en algunas ramas del derecho público. En líneas generales, otorgan menos importancia a una mirada de la orientación familiar desde un discurso social.

Figura 2
Conocimientos de menor importancia para orientadores familiares



Respecto a los conocimientos que tienen menor relevancia para los orientadores familiares por áreas disciplinares y cuya asignación de alta importancia es menor al 70%, en Educación es menos valorado el seminario de investigación (53%); en Sociología, la religiosidad popular (40%), posmodernidad y globalización (43%), descolonización y la familia (33%) y la educación cívica (28%); en Derecho, el Derecho Penal (40%) y el Derecho Constitucional (45%); en Pastoral, las fuentes bíblicas (32%); en Medicina, la investigación forense (42%); en Psicología, los test psicológicos (68%) y en Sexualidad, los enfoques filosóficos de la sexualidad (45%).

Los datos revelan que los orientadores familiares priorizan el enfoque sistémico y práctico frente a contenidos teóricos o macroestructurales. Los conocimientos con menor relevancia (menores al 70%) muestran una clara tendencia a relegar temas abstractos como la descolonización (33%), la globalización (43%) y enfoques filosóficos, sugiriendo que se prefieren herramientas de aplicación inmediata en la convivencia familiar. Asimismo, la menor valoración en áreas como el Derecho Penal (40%) e investigación forense (42%) indica que estas disciplinas se perciben alejadas de la labor educativa y facilitadora del orientador familiar.

Tabla 2
Conocimientos de menor importancia para orientadores familiares por área disciplinar

Áreas	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Educación	Fundamentos de la Educación	39	65%	16	27%	5	8%
	Didáctica en educación	38	63%	22	37%	0	0%
	Seminario de investigación	32	53%	23	38%	5	8%
Sociología	Formación e información	39	65%	17	28%	4	7%
	Origen de la familia	37	62%	18	30%	5	8%
	Comunicación social	34	57%	22	37%	4	7%
	Usos de los medios de comunicación	32	53%	25	42%	3	5%
	Tradiciones y costumbres culturales	29	48%	24	40%	7	12%
	Cosmovisiones de la familia	29	48%	25	42%	6	10%
	Posmodernidad y globalización	26	43%	28	47%	6	10%
	Religiosidad popular	24	40%	25	42%	11	18%
	Descolonización y familia	20	33%	28	47%	12	20%
	Educación cívica	17	28%	33	55%	10	17%
Derecho	Legislación sobre el adulto mayor	38	63%	19	32%	3	5%
	Derecho constitucional	27	45%	26	43%	7	12%
	Derecho penal	24	40%	29	48%	7	12%
Pastoral	Enseñanza de la Iglesia y familia	40	67%	19	32%	1	2%
	Derecho Canónico del Matrimonio	37	62%	20	33%	3	5%
	Fuentes bíblicas	32	53%	23	38%	5	8%
Medicina	Nutrición familiar	41	68%	17	29%	2	3%
	Muerte (tanatología) y proceso de duelo	39	65%	20	33%	1	2%
	Investigación forense	25	42%	27	45%	8	13%
Psicología	Test psicológicos	41	68%	15	25%	4	7%
Sexualidad	Higiene sexual	41	68%	17	29%	2	3%
	Anatomía y fisiología sexual	36	60%	22	37%	2	3%
	Enfoques filosóficos de la sexualidad	27	45%	30	50%	3	5%

b. Campos de cualificación para la pericia en la evaluación diagnóstica y técnicas de abordaje e intervención

Esta dimensión está organizada en tres aspectos, estos son: técnicas para el diagnóstico de la problemática familiar, tipos de enfoque (interdisciplinario / sistémico / humanista), tipos de abordaje y modalidad de intervención (individual/ participativo/grupal/ autoayuda).

Los resultados muestran una mayor importancia otorgada a la capacitación en el campo de las técnicas de diagnóstico de los problemas familiares, como ser la entrevista (87%), observación (78%)

y estudio de caso (75%). Respecto a otros aspectos como el manejo de enfoques de la terapia familiar o el abordaje y modalidades de intervención, el enfoque interdisciplinario (65%) y sistémico (62%) de terapia familiar, así como los grupos de autoayuda (73%) y la intervención individual (72%) son de mayor interés para los orientadores familiares.

Tabla 3
Campos de cualificación para la pericia diagnóstica y de intervención según orientadores familiares

Campos	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Técnicas de diagnóstico de la problemática familiar	Entrevista	52	87%	7	12%	1	2%
	Observación	47	78%	8	13%	5	8%
	Estudios de caso	45	75%	12	20%	3	5%
	Test/cuestionarios sobre problemática familiar	37	62%	19	32%	4	7%
Enfoques de la problemática familiar	Enfoque interdisciplinario	39	65%	19	32%	2	3%
	Enfoque sistémico	37	62%	22	37%	1	2%
	Enfoque humanista	32	53%	23	38%	5	8%
Tipos de abordaje y modalidades de intervención	Grupos de autoayuda	44	73%	14	23%	2	3%
	Intervención individual	43	72%	16	27%	1	2%
	Investigación Participativa	34	57%	24	40%	2	3%
	Intervención grupal	38	63%	18	30%	4	7%

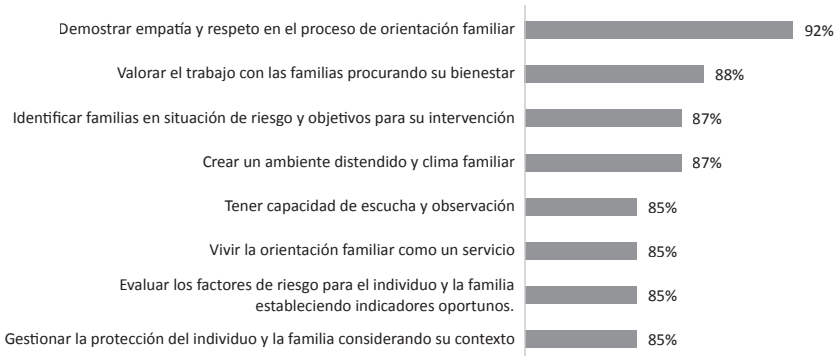
3.2. Programa de Diplomado en Orientación Familiar

En esta variable se considera la percepción de los orientadores familiares respecto a las competencias, contenidos y metodología para la elaboración de un curso de Diplomado en Orientación Familiar.

a. Competencias para un programa formativo en Orientación Familiar

Las competencias están organizadas en los siguientes grupos: saberes, habilidades de aplicación para la evaluación e intervención, habilidades personales y de relación interpersonal, habilidades para la investigación, actitudes y valores.

Figura 3
Elementos de competencia de mayor importancia para
orientadores familiares



Una descripción detallada de los elementos de las competencias con mayor relevancia para los orientados profesionales muestra lo siguiente:

- Respecto a los saberes, priorizan la comprensión de principios básicos para la atención y promoción del desarrollo familiar y sus condiciones de vida (80%).
- En las habilidades de aplicación para la evaluación e intervención, destaca el desempeñarse favorablemente para identificar las familias en situación de riesgo y formular objetivos de intervención (87%) y crear un ambiente distendido y clima familiar (87%).
- Las habilidades personales y de relación interpersonal y social que ha sido valoradas como altamente importantes son la capacidad de empatía y de respeto (92%); tener capacidad para comunicarse y relacionarse positivamente (83%) y promover cambios para el bienestar social desde la intervención familiar (82%).
- Las habilidades destinadas a la investigación y teoría científica que tienen mayor importancia para los profesionales son la habilidad para plantear un problema de investigación (83%) y para elaborar un marco contextual (73%).
- Los valores y actitudes considerados relevantes para el ejercicio de la orientación familiar son la valoración del trabajo con familias para el bienestar de sus miembros (88%) y la vivencia de la profesión como un servicio (85%).

Tabla 4
Habilidades de mayor importancia para orientadores familiares:
aplicación para la evaluación e intervención

Habilidades	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Habilidades de evaluación para el diagnóstico	Identificar familias en situación de riesgo y objetivos para su intervención	52	87%	7	12%	1	2%
	Tener capacidad de escucha y observación	51	85%	7	12%	2	3%
	Gestionar emociones y conflictos	49	82%	8	13%	3	5%
	Evaluar las necesidades familiares de manera crítica y reflexiva	48	80%	10	17%	2	3%
	Favorecer la dinámica participativa	46	77%	11	18%	3	5%
Habilidades para la intervención individual y participativa	Crear un ambiente distendido y clima familiar	52	87%	6	10%	2	3%
	Gestionar la protección del individuo y la familia considerando su contexto	51	85%	8	13%	1	2%
	Evaluar los factores de riesgo para el individuo y la familia estableciendo indicadores oportunos.	51	85%	7	12%	2	3%
	Analizar las necesidades de los miembros de la familia	50	83%	8	13%	2	3%
	Intervenir en situaciones familiares desde la prevención, el asesoramiento y la mediación.	50	83%	7	12%	3	5%
	Aplicar instrumentos de detección de necesidades y situaciones de riesgo en el contexto familiar.	49	82%	9	15%	2	3%
	Ofrecer respuestas adecuadas a las necesidades de intervención y mediación de las familias	48	80%	10	17%	2	3%
Habilidades de aplicación para la evaluación e intervención	Analizar las dificultades e imprevistos surgidos en los programas de intervención.	45	75%	13	22%	2	3%
	Analizar reflexiva y críticamente los efectos de la implantación de programas de intervención familiar.	45	75%	12	20%	3	5%
	Diagnosticar factores del contexto familiar relacionados con el individuo en su etapa evolutiva	44	73%	14	23%	2	3%
	Emplear metodologías, procedimientos e instrumentos para la intervención sobre el contexto familiar.	43	72%	15	25%	2	3%

Tabla 5
Habilidades de mayor importancia para orientadores familiares:
personales, sociales y de investigación

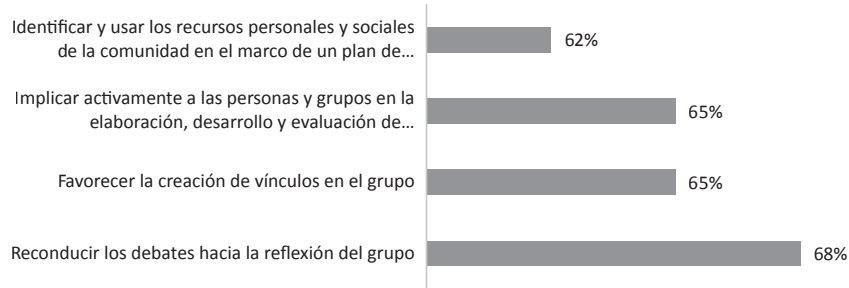
Habilidades	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Habilidades personales y de relación interpersonal y social	Demostrar empatía y respeto en el proceso orientación familiar	55	92%	5	8%	0	0%
	Tener capacidad para comunicarse y relacionarse positivamente con individuos, familias y grupos	50	83%	9	15%	1	2%
	Promover cambios para el bienestar social desde la intervención familiar	49	82%	10	17%	1	2%
	Aplicar principios éticos y morales en las relaciones que se establecen durante la orientación familiar	43	72%	16	27%	1	2%
Habilidades de investigación	Plantear un problema de investigación	48	80%	11	18%	1	2%
	Elaborar un marco contextual	44	73%	15	25%	1	2%
	Respeto a las normas vigentes	42	70%	9	15%	9	15%

Tabla 6
Saberes, actitudes y valores de mayor importancia para orientadores familiares

Aspecto	Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
		No.	%	No.	%	No.	%
Saberes	Comprensión de los principios para la atención y promoción de la familia y sus condiciones de vida.	50	83%	8	13%	2	3%
	Gestión del estudio y del trabajo interdisciplinario en grupo.	44	73%	14	23%	2	3%
Actitudes y valores	Valorar el trabajo con la familia procurando su bienestar	53	88%	4	7%	3	5%
	Vivir la orientación familiar como un servicio	51	85%	8	13%	1	2%
	Cumplir el código de ética profesional	44	73%	14	23%	2	3%
	Respeto a las normas vigentes	42	70%	9	15%	9	15%

Los resultados muestran que los orientadores profesionales otorgan menor importancia a habilidades orientadas hacia la acción comunal, aunque el grado de relevancia otorgado no dista en gran medida de las otras habilidades detalladas anteriormente.

Figura 4
Elementos de competencia de menor importancia para orientadores familiares



Se considera de menor relevancia la habilidad para identificar y usar los recursos personales y sociales de la comunidad en el marco de un plan de intervención y mediación familiar (62%), así como el favorecer la creación de vínculos en el grupo (65%) e implicar activamente a las personas y grupos en la elaboración, desarrollo y evaluación de estrategias de intervención y mediación familiar (65%).

Tabla 7
Habilidades de menor importancia para orientadores familiares

Competencias		Detalle	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
			No.	%	No.	%	No.	%
Habilidades de aplicación para la evaluación e intervención	Habilidades de evaluación para el diagnóstico	Reconducir los debates hacia la reflexión del grupo	41	68%	17	28%	2	3%
		Favorecer la creación de vínculos en el grupo	39	65%	18	30%	3	5%
	Habilidades para la intervención individual y participativa	Identificar y usar los recursos personales y sociales de la comunidad en el marco de un plan de intervención y mediación familiar.	37	62%	20	33%	3	5%
		Implicar activamente a las personas y grupos en la elaboración, desarrollo y evaluación de estrategias de intervención y mediación familiar.	39	65%	19	32%	2	3%

b. Contenidos para un programa formativo en Orientación Familiar

Esta dimensión está organizada en tres tipos de contenido, estos son: contenidos fundamentales, contenidos especializados y contenidos aplicados.

Cabe aclarar que los contenidos fundamentales contemplan temas referidos a las bases y fundamentos para el estudio de la familia, su historia, las fuentes bíblicas, sociología familiar, la filosofía, además de los contenidos legales, la salud integral y la metodología de investigación. Los contenidos especializados se refieren a la pedagogía y didáctica para la orientación familiar su epistemología, el aporte de las neurociencias, la teoría sistémica de la familia, la sexualidad el Derecho canónico y la preparación para el matrimonio civil y religioso y también los desafíos actuales, el diagnóstico y la planificación. Los contenidos aplicados se refieren a la pedagogía familiar, la pedagogía de la sexualidad, la psicología educativa, los derechos de la niñez y adolescencia, la ética y la espiritualidad y el Sistema preventivo salesiano.

En esta dimensión, los tres tipos de contenido tienen una valoración de “muy relevante”, en orden, primeramente, están los contenidos especializados (78%), a continuación, los contenidos aplicados (75%) y finalmente, los contenidos fundamentales (65%).

Tabla 8
Importancia de los tipos de contenido formativo según orientadores familiares

Contenidos	Más importante		Medianamente importante		Menos importante	
	No.	%	No.	%	No.	%
Contenidos especializados	47	78%	11	18%	2	7%
Contenidos aplicados	45	75%	13	22%	2	7%
Contenidos fundamentales	39	65%	19	32%	2	7%

c. Metodología para un programa formativo en Orientación Familiar

Esta dimensión se refiere a los aspectos metodológicos a considerarse durante la organización del curso de Diplomado. En esta dimensión se presentan los resultados referidos a la valoración de los encuestados organizados en cuatro figuras, estas son las siguientes: modalidad de estudio (presencial, semipresencial, virtual); estrategias y técnicas y tipos de evaluación. La escala de valoración se tradujo en el criterio de conveniencia o pertinencia de la metodología listada para el programa formativo.

La modalidad virtual con uso de plataforma o E-Learning fue la única que tuvo una valoración como “muy conveniente”, con una ponderación de 62%. Los resultados sobre las estrategias y técnicas cuentan con alta valoración en todos los ítems, encontrándose en primer lugar de pertinencia el uso prácticas sobre técnicas de diagnóstico y atención a las familias con 82% como recurso metodológico de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, el tipo de evaluación de aprendizajes de mayor conveniencia según los orientadores familiares para un programa formativo en este campo es la evaluación en línea, que obtuvo 63% de alta aceptación y que dista mínimamente de la evaluación por resultados (60%) y de la defensa de prácticas institucionales (58%).

Tabla 9
Pertinencia metodológica para un programa formativo según orientadores familiares

Campos	Detalle	Muy conveniente		Medianamente conveniente		Menos conveniente	
		No.	%	No.	%	No.	%
Modalidad	Virtual con uso de plataforma	37	62%	19	32%	4	7%
	Presencial	22	37%	29	48%	9	15%
	Semipresencial	21	35%	33	55%	6	10%
Estrategias y técnicas	Prácticas en técnicas de diagnóstico y atención familiar	49	82%	8	13%	3	5%
	Actividades prácticas por asignaturas en aula	43	72%	15	25%	2	3%
	Actividades prácticas de seguimiento en línea	41	68%	15	25%	4	7%
	Prácticas al final del programa bajo tutorías	40	67%	15	25%	5	8%
	Lecturas complementarias	38	63%	20	33%	2	3%
	Bibliografía recomendada	38	63%	18	30%	4	7%
	Exposiciones teóricas por los docentes	35	58%	24	40%	1	2%
	Aprendizaje en grupos cooperativos	32	53%	25	42%	3	5%
Tipos de evaluación	Evaluación en línea	38	63%	17	28%	5	8%
	Evaluación de resultados	36	60%	20	33%	4	7%
	Defensa de prácticas institucionales	35	58%	22	37%	3	5%
	Defensa de investigación	31	52%	25	42%	4	7%
	Evaluación de procesos	30	50%	27	45%	3	5%
	Prácticas en línea (sincrónica)	29	48%	25	42%	6	10%
	Participación en foro (asincrónica)	28	47%	28	47%	4	7%
	Evaluación grupal	21	35%	36	60%	3	5%

4. Discusión

La Orientación Familiar en la actualidad plantea desafíos relacionados con un contexto actual posmoderno caracterizado por lo cambios acelerados, tanto en lo tecnológico-científico como en lo económico y social-cultural. En palabras Morales (2023), estamos ante una sociedad en transformación permanente, en medio de la cual se da el proceso de socialización de los miembros de las familias, siendo éstas, el factor primario y núcleo base de la sociedad. Para el cumplimiento de su misión, en la actualidad, la familia está enfrentando obstáculos y dificultades que demandan un acompañamiento sistemático, organizado y planificado para favorecer el desarrollo pleno de habilidades, competencias y capacidades, tanto de los padres como de los hijos.

Esto lleva a comprender que la orientación familiar viene a constituirse en un proceso de resolución estratégica de situaciones

conflictivas, sustitución de hábitos negativos y adopción de comportamientos positivos para la construcción del clima psicológico y familiar propicio para la convivencia entre sus miembros y con la sociedad. La creciente complejidad de las problemáticas familiares en el contexto social actual, con dificultades que van desde la dinámica relacional hasta los conflictos sociales y culturales que atraviesan las comunidades, demanda una formación continua y especializada de los orientadores familiares.

El incremento de demandas hacia los orientadores familiares obliga a una formación interdisciplinaria que aborde estas complejidades desde diversas perspectivas, incluyendo la psicológica, social, educativa y legal (Villarreal-Montoya, 2020). Esta necesidad se justifica en el hecho de que los fenómenos familiares contemporáneos requieren profesionales con herramientas teórico-prácticas sólidas, capaces de realizar intervenciones mediadas por un enfoque integral y contextualizado.

La formación en posgrado aparece como un mecanismo indispensable para lograr esta actualización continua y el desarrollo de competencias esenciales. Este nivel de especialización permitirá, entonces, a los orientadores familiares actualizar sus conocimientos y metodologías para mejorar la calidad de atención y promover la capacidad resiliente de las familias (Villarreal-Montoya, 2020). Una formación especializada deberá articular contenidos que respondan a la realidad de las familias, bajo un enfoque que considere las particularidades del país y de la región e integrando un conjunto de competencias que preparen a los profesionales para intervenir de manera contextualizada, en un país pluricultural como Bolivia (Rodríguez, 2016).

A partir de los resultados obtenidos en la presente investigación, la configuración de un programa de diplomado orientado a estas necesidades no solo responde a un vacío en la oferta académica, sino que se convierte, en una estrategia de intervención integral que contribuiría al desarrollo humano y social en el territorio boliviano (Villena, 2022).

En Bolivia, un programa de diplomado en orientación familiar será relevante en tanto brinde respuesta ante indicadores de interés y preocupación social, entre estos, los altos índices de violencia intrafamiliar y el incremento de la migración interna e internacional. Estas y otras problemáticas reflejan la necesidad urgente de fortalecer a las familias como espacios seguros y de protección. Por tanto, entre los lineamientos se debe considerar la formación de profesionales con capacidad para intervenir de manera efectiva en las

problemáticas familiares, con fundamentos éticos, promoviendo el bienestar integral y procurando la cohesión social.

Considerando lo expuesto, la discusión sobre las características de un Diplomado en Orientación Familiar se presenta a continuación con base en los resultados obtenidos y desde planteamientos o reflexiones desarrollados por otros autores estudiosos en la temática.

4.1. Perfil profesional y competencias integrales

De acuerdo con López (2016), el enfoque por competencias se centra en el desarrollo integral de habilidades, conocimientos y actitudes que permitan llevar a aplicación práctica lo aprendido en situaciones reales y específicas. Implica la actuación integral para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad, ética y mejora continua, siendo un enfoque especialmente relevante en la formación de orientadores familiares ya que combina los conocimientos teóricos con las capacidades prácticas, comunicativas y éticas para la intervención en diversidad de contextos familiares.

En este marco, el perfil de un orientador debe incorporar, principalmente, competencias específicas que incluyan habilidades comunicativas, de mediación, resolución de conflictos, análisis crítico y evaluación contextual. Se requiere para ello, una formación tanto teórica como práctica, enfatizando la ética profesional, el respeto a la diversidad y la sensibilidad sociocultural (Unir, 2025). El rol del orientador familiar es esencial para brindar apoyo ante situaciones de crisis como son los conflictos parentales propios del ciclo vital de la familia, problemas de salud mental de diversa índole, crisis económicas, y desafíos en la crianza. Además, busca potenciar a las familias en su capacidad de resiliencia, desarrollar dinámicas familiares positivas y valores que promuevan el desarrollo humano de las familias y de la sociedad.

En sintonía con lo expresado, los profesionales encuestados en la presente investigación valoran altamente la formación en técnicas de diagnóstico, como la entrevista, observación y estudio de caso, así como en enfoques interdisciplinarios y sistémicos para la intervención. También se resalta el interés por modalidades de intervención como grupos de autoayuda y atención individual. Ello muestra la importancia de formar orientadores con habilidades prácticas sólidas y enfoque multidimensional, capaces de adaptar sus intervenciones a contextos y modalidades diversas (Tobón, 2013).

Hoy en día existen propuestas formativas de carácter internacional en este campo, destacan la formación en competencias clave para

el manejo de técnicas de intervención psicopedagógica, el acompañamiento familiar en diversas etapas y situaciones, y la capacidad para facilitar procesos de cambio y fortalecimiento de las relaciones familiares (Universidad Internacional de Cataluña, 2025). Este conjunto de habilidades promueve una praxis profesional basada en evidencia y centrada en el bienestar integral de las familias.

Una de las fuentes principales a considerar para el análisis de un perfil para el orientador familiar lo constituye la propuesta realizada por Latre (2021) en su tesis doctoral. Esta autora consolida, entre otros aportes, el perfil del orientador familiar como un especialista en relaciones humanas con un enfoque sistémico, preventivo y humanista, cuya pericia es cada vez más demandada y reconocida, no solo en el ámbito social y civil, sino también en estructuras complejas como la jurisdicción eclesiástica. La tabla 8 presenta los aspectos principales considerados por la autora con proyección a un perfil del orientador familiar.

Tabla 10
Aspectos clave para el perfil del orientador familiar:
identidad profesional y formación

Categorías		Aspectos
Identidad profesional y naturaleza	Concepto y servicio	Es un profesional que presta un servicio de ayuda especializado conocido como counseling. El counselor es un orientador familiar.
	Naturaleza disciplinar	Es una profesión técnica autónoma con un cuerpo específico de conocimientos y práctica. No es estrictamente psicológica, filosófica o médica.
	Sujeto de atención	Considera a la persona como protagonista y como un individuo sano al que se le brinda apoyo psicológico para desarrollar sus potencialidades.
	Objetivo esencial	La labor principal es la orientación, formación y testimonio del valor del equilibrio personal y familiar, no esencialmente la patología, diagnosis o terapia.
Formación y conocimientos requeridos	Base académica	Requiere una carrera afín a la familia. Los profesionales suelen provenir de la psicología, las ciencias sociales, la medicina, la psicopedagogía o el derecho.
	Conocimiento general	Debe tener un amplio conocimiento sobre los sistemas familiares y los marcos institucionales.
	Contenidos específicos	Debe cubrir aspectos psicológicos, educacionales, económicos, sanitarios, procreativos, sexuales y espirituales.
	Conocimiento legal	Necesita un conocimiento básico del Derecho de familia vigente y de la Psicopedagogía.
	Formación continua	Debe ser un profesional en contacto con las bases científicas y epistemológicas de la disciplina y con competencia científica actualizada (especialmente en COF de inspiración cristiana).

Fuente: elaboración con base en los planteamientos de Latre, 2021.

Tabla 11
Aspectos clave para el perfil del orientador familiar:
enfoque de intervención, cualidades, roles y funciones

Categorías		Aspectos
Visión y enfoque de intervención	Visión	Debe tener una visión amplia y general de la problemática familiar y un enfoque multidireccional al abordar el conflicto.
	Concepción humana	Debe poseer una concepción humanista e integradora de la persona como una unidad física, psíquica y espiritual.
	Metodología	Debe tener disposición al trabajo en equipo. Se apoya en el enfoque sistémico y la perspectiva ecológica y utiliza técnicas terapéuticas rogerianas, basadas en la persona, el respeto a la libertad y la autodeterminación.
Cualidades personales y éticas	Cualidades esenciales	Emocional: Gran equilibrio psico-afectivo y dominio de sí. Actitudinal: Respeto, confianza, empatía, aceptación positiva incondicional, afecto y benevolencia.
	Habilidades de proceso	Capacidad para generar un clima de confianza, ser comunicativo, tener capacidad para la escucha activa, flexibilidad, y ausencia de prejuicios.
	Imparcialidad	Debe ser un mediador imparcial y neutral, evitando imponer sus propios criterios.
	Ética profesional	Debe respetar el secreto profesional y la no discriminación por sexo, raza, ideología, religión o condición económica.
Roles y funciones generales	Evaluador	Evalúa necesidades (generales y especiales), carencias, conflictos, situaciones de riesgo, maltrato y posibilidad de exclusión social.
	Asesor	Brinda asesoría a la familia (como sistema), subsistemas y a cada miembro individual.
	Formador/ diseñador	Es formador de padres y diseñador/coordinador de planes, proyectos y programas de intervención.
	Mediador/ facilitador	Actúa como mediador en la relación familia-escuela-sociedad y como facilitador de los procesos de crecimiento personal y familiar.
	Promotor	Es promotor y defensor de la familia, su desarrollo y fortalecimiento.
	Colaboración canónica	Puede actuar como consejero de segundo nivel en las estructuras estables para la Investigación Prejudicial Previa (IPP), ayudando a discernir si hay motivos y pruebas para iniciar una causa de nulidad.

Fuente: elaboración con base en los planteamientos de Latre, 2021.

En convergencia con la investigación de Latre (2021), las necesidades expresadas por los orientadores familiares en este estudio, priorizan la formación en competencias para la comprensión de la familia, habilidades para diagnóstico e intervención (identificación de familias en riesgo, gestión emocional, formulación de objetivos, evaluación de riesgos), habilidades sociales e interpersonales (empatía y comunicación) y actitudinales basadas en valores y ética profesional (valoración del trabajo, vivencia de la profesión como servicio). Estos resultados validan el diseño curricular enfocado en el desarrollo integral de competencias profesionales, personales y ético-espirituales en un diplomado de Orientación Familiar.

Tabla 12
Propuesta de perfil profesional para
Diplomado en Orientación Familiar

Competencias	Descripción	
Competencias profesionales	Habilidades de conocimiento	- Contar con conocimientos sólidos acerca de los principios básicos para la atención y promoción del desarrollo familiar y sus condiciones de vida. - Trabajar en equipo interdisciplinario.
	Habilidades de aplicación para el diagnóstico	- Identificar familias en situaciones de riesgo y formular objetivos de intervención. - Evaluar críticamente las necesidades familiares y diagnosticar el contexto familiar, identificando sus recursos personales y sociales.
	Habilidades para la intervención individual y participativa	- Intervenir de manera individual y participativa en diversas situaciones familiares, gestión de emociones y conflictos, dando una respuesta profesional adecuada, utilizando dinámicas participativas y metodologías de intervención con enfoque sistémico de familia.
	Habilidades para la investigación y teoría científica	- Aplicar habilidades para la investigación y teoría científica: Investigación, la formulación de problemas de investigación, elaboración de marcos contextuales y el dominio de técnicas de análisis de datos validación de instrumentos de recolección de datos.
Competencias personales y de relación interpersonal y social	- Desarrollar habilidades personales e interpersonales, comunicativas con empatía y respeto, aplicando habilidades sociales para relacionarse con familias y profesionales. - Promover cambios sociales-familiares con adhesión a principios éticos y morales.	
Competencias éticas y espirituales	- Desarrollar habilidades actitudinales basadas en valores y ética profesional, valorando el trabajo y viviendo la profesión como un servicio, respeto al paciente, en cumplimiento del código de ética profesional con respeto hacia las normas vigentes.	

Fuente: elaboración propia con base en resultados de estudio de campo.

El perfil propuesto se sustenta tanto en los resultados obtenidos en el estudio de campo como en aportes de autores e investigadores destacados sobre sus diferentes tópicos, entre estos se tiene a Bedoya y Herrera (2022) que destacan la importancia de comprender y trabajar con las dinámicas familiares desde un enfoque sistémico, lo que está relacionado con competencias para el análisis y la intervención sistémica.

Por otra parte, Comellas (2009) aporta con los criterios acerca de la responsabilidad ética, empatía y sensibilidad cultural que debe tener el orientador para dar respuestas pertinentes a las necesidades específicas de las familias, lo que se relaciona con el desarrollo de habilidades actitudinales que favorezca una relación de confianza con las mismas. Sumado a ello, Fernández-Ballesteros (1999), hace hincapié en las competencias específicas para el diagnóstico y la intervención, así como el uso de herramientas como la entrevista, observación, análisis de casos desde una visión científica.

Con relación a las competencias relacionadas a la contextualización y adaptación cultural. Sobre esto, Rodríguez (2016), hace referencia al caso de América Latina, que para garantizar una intervención adecuada se deben considerar las características culturales, sociales y económicas locales.

4.2. Enfoque interdisciplinario, sistémico y holístico

El diseño curricular del programa debe contemplar un enfoque interdisciplinario y sistémico que integre saberes desde diversas áreas disciplinares y articulándolos en la atención a la familia como sistema dinámico. Esto concuerda con las perspectivas contemporáneas de la orientación familiar que requieren entender las relaciones sistémicas y la influencia de factores socioculturales, económicos y legales en la dinámica familiar, desde una visión holística de la problemática familiar y de las herramientas para su abordaje. (Villena, 2022). Esta visión multidisciplinaria facilita no solo el conocimiento profundo de las causas y efectos de las problemáticas familiares, sino también el desarrollo de habilidades para la intervención efectiva.

Autores como Vargas-Fernández (2023) enfatizan la importancia de este enfoque integrador para fortalecer el vínculo entre la familia y los sistemas socializadores, como la escuela y la comunidad, generando un sentido de corresponsabilidad en el proceso educativo y de desarrollo humano. Este marco teórico sustenta la estructuración de contenidos y competencias que permitan a los orientadores actuar desde una perspectiva sistémica y con sentido ético.

Las características del sistema modular formativo han sido descritas por destacados investigadores, entre estas se tiene la flexibilidad y la organización al aprendizaje por bloques temáticos, cada uno independiente del otro, pero guardando la interrelación entre sí. De acuerdo con Díaz-Barriga (2005), este sistema promueve la autonomía del estudiante y facilita el desarrollo de competencias específicas. Así mismo identifica a este sistema modular como el ideal para programas de diplomado que procuran atender, en los profesionales, necesidades de formación específicas.

Otra de sus características, es la secuencialidad, según Tobón (2013), viene a ser una estrategia que permite la organización de los contenidos siguiendo una secuencia lógica y progresiva, lo que permite al estudiante el desarrollo de competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales. Cada módulo apunta a que los conocimientos adquiridos sean aplicables en contextos reales, por lo que se cuenta con objetivos específicos por módulo. Esto permite alcanzar un desarrollo integral en el proceso de aprendizaje.

En el estudio de campo de la presente investigación, los orientadores familiares priorizaron conocimientos claves para su formación, enmarcados principalmente en la ética, bioética, sexualidad, derecho y psicología. Esta priorización justifica la inclusión en el diplomado de módulos interdisciplinarios que integren estos conocimientos esenciales, permitiendo una atención holística desde la prevención, el acompañamiento jurídico, y el fortalecimiento de valores familiares y comunitarios. Por tanto, es importante articular los contenidos formativos bajo un sistema modular para facilitar un aprendizaje significativo progresivo y autónomo, así como una evaluación continua y la adaptación a contextos diversos y demandas específicas. La propuesta de módulos y sus objetivos para un Diplomado en Orientación Familiar se encuentra detallada en la tabla 13.

De acuerdo con Rodríguez-Izquierdo (2008), un sistema modular es altamente efectivo en la formación profesional en contextos culturales diversos, como es el caso de Bolivia, debido a la incorporación de contenidos específicos y pertinentes a las necesidades locales. Esto viene a ser esencial para la formación de los orientadores familiares de modo que respondan a la realidad multicultural y étnica boliviana, adaptando estrategias de intervención a los distintos contextos sociales del país y de acuerdo con la concepción de familia que se tiene en comunidades urbanas, rurales e indígenas, con un enfoque formativo que respete y valore estas diferencias. La inclusión de módulos como el Marco Ético y Normativo abarcaría el Derecho de Familia en el contexto legal boliviano, así como el módulo de Fundamentos de la Orientación Familiar en su bases teórica, educativa, sociológica y pastoral, trataría la Espiritualidad y Ética Familiar con el estudio de problemáticas familiares desde una perspectiva que considere tanto los valores universales como los específicos de las culturas nacionales.

Tabla 13
Propuesta de módulos formativos para
Diplomado en Orientación Familiar

Módulos	Objetivos
Fundamentos de la Orientación Familiar: Bases teóricas, sociológicas, educativas y pastorales.	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar los fundamentos teóricos y conceptuales de la familia desde perspectivas sociológicas, educativas y pastorales. - Identificar los enfoques interdisciplinarios y sistémicos en la orientación familiar como base para la intervención integral. - Reflexionar sobre el perfil del orientador familiar, enfatizando su rol ético y espiritual en la atención a las familias.
Diagnóstico y Evaluación de la Dinámica Familiar: Métodos de diagnóstico, análisis sistémico y evaluación ética	<ul style="list-style-type: none"> - Aplicar técnicas de diagnóstico y evaluación familiar, utilizando herramientas como entrevistas, cuestionarios y análisis sistémico. - Identificar factores de riesgo y protección en familias, considerando principios éticos en el proceso evaluativo. - Desarrollar habilidades para interpretar resultados de instrumentos psicológicos y sociodemográficos en el contexto familiar
Intervención y Resolución de Conflictos Familiares: Técnicas de mediación, manejo de crisis y violencia	<ul style="list-style-type: none"> - Diseñar e implementar estrategias de intervención familiar, adaptándolas a las necesidades individuales y grupales. - Gestionar conflictos familiares mediante técnicas de mediación y conciliación, respetando los principios éticos y culturales. - Evaluar casos de violencia familiar y proponer intervenciones con un enfoque sistémico y de trabajo en red.
Desarrollo Humano, Sexualidad y Ciclo Vital Familiar: Aspectos biológicos, psicológicos y espirituales	<ul style="list-style-type: none"> - Comprender el desarrollo humano y el ciclo vital familiar para orientar a las familias en sus distintas etapas. - Promover la educación integral y la espiritualidad de la sexualidad, valorando su importancia en la dinámica familiar. - Fomentar la salud integral de la familia mediante la promoción de valores y la prevención de riesgos.
Marco Ético y Normativo: Derechos, ética profesional y aspectos legales nacionales	<ul style="list-style-type: none"> - Analizar los principios éticos y normativos relacionados con la orientación familiar, incluyendo legislación nacional e internacional. - Evaluar dilemas bioéticos en temas como aborto, eutanasia y fertilización in vitro, proponiendo soluciones desde la perspectiva familiar. - Asesorar en derechos y deberes familiares, incluyendo protección de grupos vulnerables y orientación legal.
Gestión e Innovación en Proyectos de Intervención Familiar: Planeación, evaluación y desarrollo de proyectos	<ul style="list-style-type: none"> - Diseñar proyectos de intervención familiar sostenibles, aplicando técnicas de planificación, evaluación y seguimiento. - Investigar problemáticas familiares mediante la validación de instrumentos y análisis de resultados. - Proponer soluciones innovadoras a desafíos familiares, integrando aspectos psicológicos, médicos y sociales en el diseño de estrategias.

Fuente: elaboración propia con base en resultados de estudio de campo.

La estructura modular propuesta responde a la demanda formativa expresada por los orientadores familiares y está dirigida a

una formación contextualizada y pertinente. Respecto a los contenidos, a partir de las valoraciones de importancia asignada por los profesionales, es factible una organización modular con contenidos especializados, aplicados y fundamentales. Los contenidos fundamentales abarcarán bases para el estudio de la familia, educación y valores, sociología familiar, aspectos legales y salud integral. Los contenidos especializados y aplicados cubrirán pedagogía, neurociencias, teoría sistémica, diagnóstico y planificación en orientación familiar, sexualidad, derecho canónico, entre otros.

Los orientadores familiares destacan la importancia de diversos contenidos, mismos que deberán ser considerados ejes articuladores para el diseño curricular modular. La tabla siguiente describe, de manera general, estos contenidos por áreas disciplinares.

Tabla 14
Propuesta de contenidos por área disciplinar para
Diplomado en Orientación Familiar

Área	Contenidos
Educación	Gestión de proyectos para las familias, psicología educativa, planificación de proyectos y animación vocacional de los hijos, estas áreas son esenciales para mejorar la planificación y ejecución de programas educativos familiares.
Sociología	Comunicación familiar, modelos y estructuras de familia son consideradas fundamentales para entender y apoyar la dinámica familiar.
Derecho	Conocimiento sobre la Ley contra la Violencia Familiar, orientación legal y procedimientos, así como del Derecho de Familia y el Código Niña, Niño Adolescente son cruciales para proteger y asesorar adecuadamente a las familias.
Pastoral	Espiritualidad familiar, valores cristianos, en pastoral familiar específicamente y en sanación espiritual, son temáticas vitales para los profesionales que trabajan con familias en contextos religiosos o espirituales.
Ética y Bioética	En el área de Ética, la educación y práctica de valores, derechos y deberes y en principios y virtudes y, por otra parte, en Bioética, la temática sobre el valor de la vida, así como la discusión de temas sensibles como el aborto, eutanasia, fertilización in vitro son áreas prioritarias para formar profesionales éticamente conscientes y capacitados para enfrentar dilemas bioéticos que se presentan en las familias.
Medicina	Generación de la vida, gestación y nacimiento, la enfermedad en la familia, así como discapacidad y familia son críticos para abordar los aspectos de salud integral en el contexto familiar.
Psicología	Personalidad y familia, aproximación a la terapia familiar, el seguimiento de casos, desarrollo humano y el análisis sistémico familiar son relevantes para la intervención psicológica efectiva en familias.
Sexualidad	Valores y sexualidad, educación de la sexualidad y espiritualidad de la sexualidad son de alta prioridad para fomentar una sexualidad saludable y responsable en el entorno familiar.
Orientación Familiar	Técnicas de intervención, conciliación y seguimiento, método en Orientación Familiar, análisis de casos y el perfil del orientador familiar son esenciales para mejorar las habilidades de los orientadores familiares en la práctica profesional.

Fuente: elaboración propia con base en resultados de estudio de campo.

4.3. Metodología participativa y uso de tecnologías digitales

Una modalidad formativa virtual permite el acceso remoto facilitando la integración de profesionales de distintas regiones. Se implementan actividades sincrónicas (videoconferencias, talleres prácticos, role-playing, seminarios con expertos) y asincrónicas (foros, lecturas, estudios de caso y reflexiones) fomentando el aprendizaje activo y colaborativo (Vargas-Murillo, 2020). El estudio realizado confirma una preferencia mayoritaria por la modalidad virtual con uso de plataforma, seguida por semipresencial y presencial, destacando la necesidad de flexibilidad y accesibilidad para profesionales activos.

Las estrategias y técnicas educativas más valoradas fueron las prácticas orientadas al diagnóstico y atención familiar, actividades en aula y seguimiento en línea. También son importantes las tutorías y exposiciones teóricas (Vargas-Murillo, 2020). Ello refuerza la inclusión de metodologías activas, participativas y el empleo intensivo de tecnologías digitales como para el desarrollo del diplomado. Las estrategias didácticas como estudio de casos, simulaciones y dinámicas grupales, promueven el desarrollo de pensamiento crítico, resolución de problemas y aplicación práctica de conocimientos (Rodríguez-Gómez, 2020; Escudero-Gómez, 2018). Metodológicamente, es propicio combinar exposiciones teóricas, análisis de casos, discusión de textos y actividades prácticas, promoviendo el aprendizaje activo y colaborativo. Además, mediante la modalidad virtual se facilita la participación flexible y la interacción entre profesionales de diversas regiones.

Por otro lado, los tipos de evaluación considerados pertinentes por la población encuestada incluyen la evaluación en línea, la defensa de prácticas y resultados y la evaluación de procesos. Esta diversidad metodológica garantiza la obtención de evidencias sólidas sobre la adquisición de competencias, fomentando la reflexión crítica y el aprendizaje continuo (Biggs et al., 2022). Se incluyen procesos de autoevaluación y evaluación entre pares para fomentar la reflexión y mejora continua.

La evaluación final exige la presentación de proyectos de intervención familiar que contemplen diagnóstico, planificación y soluciones innovadoras alineadas con las necesidades detectadas, asegurando relevancia, sostenibilidad y ética profesional. Esto prepara a los egresados para enfrentar desafíos concretos y aportar al fortalecimiento del tejido familiar y social. Finalmente, el sistema modular, según Biggs et al. (2022) favorece la evaluación continua y formativa, con su consecuente retroalimentación para realizar ajustes.

tes a los procesos de enseñanza y aprendizaje para responder a las necesidades formativas de los estudiantes.

5. Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación permiten afirmar que las necesidades formativas de los orientadores familiares en las instituciones que participaron del estudio presentan un carácter multidimensional que exige propuestas de actualización profesional basadas en enfoques integrales, interdisciplinarios y contextualizados. El diagnóstico realizado evidencia que los profesionales que brindan orientación familiar requieren una formación sólida en áreas fundamentales como ética y bioética, psicología, derecho de familia, sexualidad, comunicación familiar y técnicas de diagnóstico e intervención; todos estos componentes resultan esenciales para responder a las problemáticas contemporáneas que enfrentan las familias bolivianas.

La investigación demuestra, además, que la labor de orientación familiar se desarrolla en un escenario marcado por transformaciones socioculturales, la diversidad de estructuras familiares y la persistencia de problemáticas complejas como la violencia intrafamiliar, la pobreza y las brechas educativas. Ante este contexto, la formación de orientadores demanda un perfil profesional que integre competencias conceptuales, procedimentales y actitudinales, destacando habilidades para la evaluación diagnóstica, la gestión de conflictos, la intervención sistémica, la comunicación interpersonal y la toma de decisiones éticamente fundamentadas. La alta valoración otorgada a estas competencias confirma la necesidad de fortalecer una práctica profesional que sea eficaz, respetuosa de la diversidad cultural y orientada al bienestar integral de las familias.

Asimismo, la investigación evidencia una fuerte preferencia por modalidades formativas flexibles, especialmente la formación virtual y el uso de plataformas digitales, lo cual responde tanto a las dinámicas laborales de estos profesionales como a la necesidad de ampliar el acceso a la capacitación en diversas regiones del país. De igual forma, las estrategias metodológicas más valoradas —tales como prácticas aplicadas, análisis de casos, tutorías y actividades colaborativas— ratifican la importancia de un modelo de enseñanza que articule teoría y práctica, favoreciendo la construcción de aprendizajes significativos y transferibles a situaciones reales de intervención.

Con base en estos hallazgos, se formuló importantes lineamientos para el diseño de un Diplomado en Orientación Familiar que

responda a las exigencias del ejercicio de profesionales dedicados a este campo, principalmente en territorio boliviano. La propuesta curricular derivada del estudio se sustenta en un enfoque modular que integra contenidos fundamentales, especializados y aplicados, y que favorece el desarrollo progresivo de competencias profesionales, personales y éticas. Estas proyecciones se alinean con las necesidades detectadas de desarrollar habilidades avanzadas en diagnóstico, intervención y seguimiento en contextos familiares complejos, lo cual confluye en el perfil profesional al que se aspira mediante el desarrollo de competencias específicas como la capacidad de escucha, gestión de conflictos, evaluación de riesgos y protección, competencias esenciales para abordar la problemática familiar.

El enfoque interdisciplinario de la propuesta presentada, su modularidad, metodología participativa y evaluación integral configuran un espacio para formativo para generar impacto en la calidad de vida de las familias, fortaleciendo el compromiso ético y humanista de los profesionales orientadores familiares que se desempeñan en roles educativos, legales, psicológicos, pastorales y comunitarios. Esta propuesta no solo busca cubrir vacíos detectados en la oferta académica nacional, sino también fortalecer la calidad y el reconocimiento de los servicios brindados por los orientadores familiares en diversas instituciones del país.

Finalmente, el estudio aporta evidencia relevante para la toma de decisiones institucionales y académicas en torno a la profesionalización de la orientación familiar en el país. La propuesta resultante se configura como una respuesta pertinente y estratégica frente a los desafíos actuales de las familias bolivianas, contribuyendo al fortalecimiento de su funcionalidad, cohesión y bienestar. Al promover una formación especializada, ética y contextualizada, este estudio se constituye en un aporte significativo para el desarrollo social y humano de la comunidad, y abre camino para futuras iniciativas que busquen consolidar la orientación familiar como un campo profesional con identidad, pertinencia y rigor científico.

Los resultados obtenidos en este estudio permiten identificar diversas líneas de investigación que pueden fortalecer el desarrollo del campo de la orientación familiar en Bolivia. En primer lugar, se recomienda ampliar la población y los escenarios de estudio, incorporando orientadores de otras regiones del país, así como instituciones públicas, privadas y comunitarias no consideradas en esta investigación. Asimismo, resulta pertinente incluir la perspectiva de las familias usuarias, con el fin de comprender sus expectativas y necesidades frente a los servicios de orientación familiar.

Una segunda línea de indagación se relaciona con la evaluación de las competencias profesionales en contextos reales de intervención. Son necesarios estudios que analicen el desempeño en situaciones prácticas, identifiquen brechas entre la formación previa y las exigencias del trabajo cotidiano, y determinen los factores que favorecen u obstaculizan el ejercicio profesional. Este aspecto se vincula también con la necesidad de evaluar la eficacia de los programas formativos existentes en el país, así como de comparar sus resultados con modelos internacionales consolidados.

Asimismo, se observa la conveniencia de profundizar en aquellas áreas disciplinares que según los participantes reciben menor valoración como la sociología, los enfoques filosóficos o ciertos contenidos legales, a fin de comprender su pertinencia en la formación integral del orientador y su contribución a intervenciones culturalmente contextualizadas. En esta misma línea, futuras investigaciones deberán abordar con mayor detalle la incidencia de factores socioculturales, étnicos y territoriales en las dinámicas familiares y en las modalidades de intervención, considerando la diversidad cultural boliviana.

Otra línea prioritaria consiste en estudiar el impacto real de la modalidad virtual en la formación de orientadores familiares, evaluando la adquisición de competencias prácticas, las condiciones tecnológicas y las posibles brechas de acceso. De igual manera, se requiere el desarrollo de estudios longitudinales que permitan evaluar el impacto de la formación en el desempeño profesional y en los resultados obtenidos por las familias atendidas.

Para finalizar, se considera relevante avanzar hacia la construcción de un modelo de orientación familiar contextualizado a la realidad boliviana, sustentado en evidencia empírica y en instrumentos de evaluación adaptados culturalmente. Este tipo de investigaciones contribuirá al fortalecimiento profesional del orientador familiar y a la consolidación de prácticas formativas y de intervención más eficaces y pertinentes para los diferentes contextos del país.

5. Referencias bibliográficas

- Bedoya Cardona, L. M., & Herrera Rivera, O. (2022). Técnicas y estrategias implementadas en la intervención con familias en temas de crianza. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 18 (1), 160-182. <https://doi.org/10.15332/22563067.7878>
- Biggs, J., Tang, C., & Kennedy, G. (2022). *Teaching for quality learning at university*. 5e. McGraw-hill education (UK).
- Bofarull de Torrents, I. (2010). *Bases para una orientación familiar de fortalezas y competencias* (Doctoral dissertation, Universitat Internacional de Catalunya).
<https://www.tesisenred.net/handle/10803/369>
- Centro de Psicología y Familia. (s.f.). *Orientación Familiar*.
<https://centrodepsicologiayfamilia.com/orientacion-familiar/>
- Comellas, M. J. (2009). *La orientación educativa: Concepto, modelos y estrategias de intervención*. Graó.
- Díaz-Barriga, F. (2005). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw Hill.
- Dunst, C. (2016). Orientación familiar. *Revista Latinoamericana Educación Inclusiva*. Vol.10 N.º1.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782016000100008>
- Escudero-Gómez, P. (2018). Simulaciones y Role-playing: Innovación en metodologías activas. *Revista de Educación superior*, 47 (1) 45-59.
- Fernández-Ballesteros, R. (1999). Evaluación psicológica: Concepto, métodos y estudio de casos. *Pirámide*.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (10 de octubre, 2024). Familia Segura de UNICEF salvó del suicidio a 343 de niñas, niños y adolescentes . *Unicef Bolivia - para cada infancia*.
<https://acortar.link/rUbGbC>
- Instituto Latinoamericano de la Familia. (15 de marzo, 2022). *Maestría en Educación: 1. Mención Orientación Familiar. 2. Mención Orientación Educativa*. <https://ilfam.utpl.edu.ec/node/24>
- Instituto Nacional de Estadística (2015). *Instituto Nacional de Estadística - Censo*.
<https://www.ine.gob.bo/index.php/encuestas-de-hogares-sociales/>
- Instituto Teológico Juan Pablo II. (s.f.). *Diploma Anual de Experto en Ciencias del Matrimonio y la Familia*.
<https://www.ucam.edu/lp/online-diploma-de-experto-en-ciencias-del-matrimonio-y-de-la-familia>

- Latre, M. Y. (2021). *Los Centros de Orientación Familiar COF: aproximación global e implicaciones jurídicas* [Tesis Doctoral, Universidad de Zaragoza]. <https://zaguan.unizar.es/record/100762>
- López, E. (2016). En torno al concepto de competencia: un análisis de fuentes. *Profesorado*, 20(1): 311-322.
<http://hdl.handle.net/10481/42564>
- Carrero, J. A. M. (2023). Orientación familiar. Un proceso necesario para enfrentar los desafíos de una sociedad en transformación permanente. *Revista digital La Pasión del Saber*, 13(23), 41-64.
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). *Informe: Familias en un mundo cambiante: el progreso de las mujeres en el mundo 2019-2020*. Nueva York. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Rodríguez, C. (2016). Cultura y contexto en la intervención familiar en América Latina. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 48(1), 15-23.
- Rodríguez-Izquierdo, R. M. (2008). Un modelo de formación basado en las competencias: hacia un nuevo paradigma en la enseñanza universitaria. *Contextos educativos: Revista de educación*, (11), 131-148. <https://doi.org/10.18172/con.599>
- Rodríguez-Gomez, J. L. (2020). *Metodología de la investigación cualitativa y estudios de caso*. Síntesis.
- Tobón, S. (2013). *Competencias, calidad y educación superior en América Latina*. Nómadas.
- Tobón, S. (2013). *Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica*. ECOE Ediciones.
- Tonini, F. (2011). Origen y evolución histórica de los Centros de Orientación Familiar del siglo XX. *Revista Familia*, 42, 9-24. Universidad Pontificia de Salamanca.
- UNIR. (8 de julio, 2025). ¿Cuál es el rol de un orientador familiar y cómo trabajarlo? Fundación Universitaria Internacional de La Rioja.
<https://unir.edu.co/revista/educacion/rol-orientador-familiar/>
- Universidad de Cuenca (s.f). *Orientación familiar - Universidad de Cuenca*. de <https://www.ucuenca.edu.ec/carreras/orientacion-familiar/#>
- Universidad de Santiago de Compostela. (4 de julio, 2024). *Diploma de Especialización en Avances en ciencias de la familia e innovaciones en la educación*. <https://acortar.link/CJmKrc>
- Universidad Internacional de Cataluña. (2025). *Programas en Orientación, Psicoeducación y Familia*. <https://acortar.link/bBOxuq>
- Universidad Javeriana de Cali. (2023). *Especialización en Derecho de familiar*. <https://acortar.link/2uHZTN>

- Vargas-Fernández, M. (2023). La orientación familiar, su posicionamiento teórico e impacto social. *Revista Cubana de Psicología*, 41(1), 23-38.
- Vargas-Murillo, G. (2020). Estrategias educativas y tecnología digital en el proceso enseñanza aprendizaje. *Cuadernos Hospital de Clínicas*, 61(1), 114-129. <https://acortar.link/S8cHNo>
- Villarreal-Montoya, C. (2020). Orientando para facilitar el cambio en las familias. *Revista Iberoamericana de Educación*, 82(2), 170-180. <http://dx.doi.org/10.15359/ree.24-2.9>
- Villena, V. R. (2022). Preparación multidisciplinaria para la orientación familiar en contextos socioeducativos. *Revista Iberoamericana de Educación*, 68(2), 45-60. <https://acortar.link/E8fmY1>
- Vera, M. (2008). Estrategias para el aprendizaje auténtico. *Revista Iberoamericana de Educación*, 48(3), 24-35.